

Colaboración Especial

La pobreza pronto será erradicada globalmente.

Camacho-Velasco Salvador.

Candidato a la Maestría en Salud Internacional. Universidad de Heidelberg, Alemania.

Introducción

Sin duda alguna, mi respuesta es no. La pobreza tiene enormes impactos multidimensionales en las sociedades actuales como el hambre, malnutrición, salud, falta o limitada educación y servicios básicos, ambientes inseguros, discriminación social y exclusión, junto con la falta de participación en toma de decisiones y en la vida civil, social y cultural (Nations, 1995). Es por eso que el enfrentarla es una preocupación generalizada en todo el mundo. Sin embargo, ha sido realmente difícil para todos estar de acuerdo en una definición de pobreza, aunque aparentemente hay un consenso no en la definición, sino en el 'umbral de la pobreza'. Es aquél señalado por el Banco Mundial, el cuál, de acuerdo con la Enciclopedia de Salud Pública, fija el umbral de la pobreza absoluta (extrema) a 1 dólar por persona por día. Esto se considera la cantidad mínima de dinero necesario para sobrevivir. Según este concepto, por debajo de este límite la adquisición de los recursos necesarios para la supervivencia, no sería posible. (Kirch, 2008)

Discusión

Partiendo de la dificultad para ponerse de acuerdo sobre una definición de pobreza, es evidente que el mundo no es homogéneo, y por consiguiente tiene una gran cantidad de desigualdades entre países y dentro de los propios países. Estas diferencias se han vuelto cada vez más trascendentes y claras a medida que avanza la globalización y se ve envuelta en aspectos de la vida cotidiana y la manera en que los países y sociedades interactúan entre sí. Los impactos de la globalización no sólo están presentes en los mercados y en la manera en que se llevan a cabo los negocios, sino en cada aspecto de la vida, ya que es un proceso que derriba las barreras del intercambio cultural, político y humano con el fin de obtener un flujo más libre de todos estos elementos (Mejía-Vergnaud, 2004). No es sorprendente que a medida que el mundo se conecta, aquellos países con las peores estructuras internas tengan enormes desventajas que se evidencian cuando interactúan con sus contrapartes más desarrolladas, cuyas mejores organizaciones y estructuras

los hacen más eficientes. Sin embargo, a medida de que el mundo se convierte en una sola cadena productiva, los países más ricos del mundo se han dado cuenta de la importancia del bienestar de todos los participantes en esta gran cadena de valor y es por ello que se empezaron a hacer esfuerzos para tratar de equilibrar y elevar el nivel de competencia. Me gustaría pensar que es precisamente la búsqueda por el bienestar común, la razón principal del porqué algunos países han estado tratando de actuar en conjunto para ayudar a aquellos con ingresos bajos y medios, intentando desarrollar y mejorar sus economías con la finalidad primera de hacer frente a la pobreza dentro en sus territorios.

Esta preocupación por la pobreza no es nueva. Antecedentes sobre la erradicación o reducción rápida de la carencia humana pueden ser encontrados desde el discurso del presidente Franklin D. Roosevelt 'Cuatro Libertades' en Enero de 1941, así como con la declaración de los derechos humanos en 1948 y su estipulación de que 'Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado para la salud y bienestar de sí mismo y de su familia, incluyendo alimentación, vestido, un vivienda y atención médica' y posteriormente con las manifestaciones y acuerdos más modernos. Con respecto a esto, una de las promesas más grandes hasta ahora, ha sido el de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, un acuerdo global para reducir la pobreza y la carencia humana a un ritmo sin precedentes históricos a través de la acción colaborativa, según lo manifestado por primera vez bajo ese nombre en el Informe del Seguimiento Cumbre Milenio a la Asamblea General de la ONU, el 6 de septiembre de 2001 (Hulme, 2009). La importancia del tema que tratamos para el mundo, está claro, ya que está marcado como el objetivo número uno: 'Erradicar la pobreza extrema y el hambre' y tiene un propósito muy específico, también: (1.A) 'Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de gente cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día (Nations, 2013). Aún con todo esto, los resultados no han sido impactantes a tan sólo 2 años de la fecha límite, como podemos notar en el **Cuadro I**.

Goals and Targets	Africa		Asia				Oceania	Latin America & Caribbean	Caucasus & Central Asia
	Northern	Sub-Saharan	Eastern	South-Eastern	Southern	Western			
GOAL 1 Eradicate extreme poverty and hunger									
Reduce extreme poverty by half	low poverty	very high poverty	moderate poverty	high poverty	very high poverty	low poverty	very high poverty	moderate poverty	low poverty



Me parece que esta ausencia de buenos resultados no es sorprendente en lo absoluto, por dos razones principales:

1. La falta de estrategias basadas en un sistema circular de pensamiento.- Los problemas sociales frecuentemente muestran una causalidad circular (múltiples causas, múltiples efectos). Sin embargo, en lugar de tomar esta realidad en cuenta, son comúnmente considerados en una dimensión lineal, es decir, las estrategias públicas suelen asumir que el problema tiene una sola causa (o una causa principal) directamente relacionado con el efecto y su consecuencia. Es por eso que una vez que la causa es modificada, se espera que el efecto sea modificada también, junto con la consecuencia, en una proporción directa. Un ejemplo de este pensamiento de estructuras lineales es la estrategia común para hacer frente a los problemas de seguridad en los países de bajos y medianos ingresos: Suponen que la inseguridad se debe a la falta de policías; por eso, la única y obvia solución es designar más policías a las zonas con mayor delincuencia. La mayoría de las veces, los resultados son en realidad contraproducentes, aumentando la corrupción o la ineficiencia (Kim y Manguerra, 2005). Como lo ha señalado Senge (1990), la forma de pensar en las estrategias lineales generalmente conduce a resultados mediocres, golpes de suerte insostenibles o pérdida absoluta de recursos.

Los problemas sociales son los más complejos y no pueden ser dirigidos con un pensamiento lineal, pero pueden ser modelados como „Círculos de causalidad“ donde un sistema complejo con componentes variados interactúan constantemente y produce varios resultados, de los cuáles uno es de interés especial (Senge, 1990). Por consiguiente, la modificación de uno de los componentes afectará las interacciones dentro del sistema y, por lo tanto, posiblemente varios resultados. Sin embargo, dado que no todos los componentes tienen el mismo peso dentro del sistema, es posible invertir en recursos para afectar a un elemento que conduce a resultados pobres o se puede provocar que el sistema resulte en un nuevo balance con resultados contraproducentes. Es por eso que es crucial identificar y entender el rol que cada componente juega dentro del sistema, y planificar las estrategias. Este sistema de pensamiento permitirá además, asignar los escasos recursos a los lugares correctos en la forma correcta, por lo que el impacto será maximizado y no se desperdiciarán los recursos. Un buen enfoque de este pensamiento sistémico es la Metodología de Evaluación de Impacto en la Salud (Collins y Koplan, 2009).

2. Los líderes y conductores de estos acuerdos mundiales son predominantemente occidentales y, por lo tanto, los conceptos aplicados para identificar los problemas y la creación de un plan estratégico, son alineados con el marco cultural occidental y por lo general no se toma a consideración la cultura local. Por ejemplo, la falta de dinero (1 dólar diario) no necesariamente implica la incapacidad de supervivencia o la de tener recursos vitales a menos que sean vistos desde la perspectiva del libre mercado global, lo cual queda claro en el uso de la palabra 'compra' en la definición del Banco Mundial: "... Por debajo de este límite a la compra de

los recursos vitalmente necesarios no sería ya posible“ Cuando las necesidades locales y la cultura no son tomados en consideración, las intervenciones pueden ser no sólo poco exitosas, sino además agresivas para la población local, ya que estos se ven forzados a adaptarse a un marco cultural absolutamente extraño. Esto puede incluso dar lugar a la violencia estructural. La intromisión de valores occidentales y el pensamiento dentro de algunas áreas rurales o países no occidentales impone nuevos valores foráneos. Una vez que éstos son asimilados por la población, establecerán el nuevo estilo de vida como modelo a seguir, por tanto, el único deseable. Como consecuencia de ello, el antiguo modelo propio podría ser juzgado como primitivo, inferior y extremadamente indeseable, creando caos, exclusión social, represión y reducción de la autoestima debido al sentido de alienación y descontento. Estos eventos pueden ocurrir tanto en la parte inferior, como en la parte superior de la pirámide, ampliando la brecha entre pobres y ricos, lo cual puede resultar, en algunas ocasiones, en manifestaciones físicas de violencia. (Uvin, 1999).

Conclusión

La ayuda para el desarrollo y el papel de la llamada "empresa ayuda" con frecuencia descuidan las necesidades locales y crean dependencia de los recursos externos (Moyo, 2009). No obstante, la ayuda no es perjudicial por sí misma, pero sí lo son los métodos de intervención y sus políticas. Me parece claro que la ayuda no está cumpliendo con el objetivo principal - y no creo que alguna vez lo hará si continúa usando una "talla única" para todos.

El Foro Económico Mundial en su „Informe de competitividad global“ analiza la competencia de países y las categoriza distinguiendo tres niveles de desarrollo (Sala-i-Martin and Schwab, 2011) como:

- Impulsado por factores: Países que compiten para asegurar sus requerimientos básicos.
- Impulsados por eficiencia: Países que tienen sus requerimientos básicos asegurados y que compiten a través de la eficiencia.
- Impulsados por la innovación: países con requerimientos básicos asegurados y que son eficientes que ahora compiten a través de la innovación.

Esta categorización es otorgada después un análisis profundo de doce pilares identificados como críticos para el desarrollo económico y el rendimiento dentro de sus sistemas, así como de la interacción entre ellos. Estos pilares son: instituciones, infraestructura, entorno macroeconómico, salud y educación primaria, educación superior y capacitación, eficiencia del mercado de bienes, eficiencia del mercado laboral, desarrollo del mercado financiero, preparación tecnológica, tamaño del mercado, sofisticación empresarial e innovación. A pesar de que el análisis no aborda el coeficiente Gini u otras medidas de acumulación de riqueza por sí mismo, da una idea clara de lo que esta pasando en el país y la manera en que la sociedad extiende los recursos por el análisis integrador de cada uno de los pilares, por ejemplo en "instituciones" es analizado



el papel de las instituciones formales y su impacto en el desarrollo de las empresas en diferentes manifestaciones como la burocracia, papeleo, corrupción, deshonestidad, etc. ¿Por qué no usar este esquema y sus categorías como una plantilla para crear políticas y acciones específicas de apoyo a la ayuda como primer paso? ¿Cuántos recursos más necesitan ser desperdiciados para cambiar la política de ayuda actual y la metodología? Las herramientas para analizar con precisión un país ya están ahí, desarrolladas por los campos relacionados y listas para ser usadas. Sólo nos falta un poco de voluntad (política tal vez) para entender que a pesar de las buenas intenciones, la ayuda es más que sólo donar dinero e imponer conceptos y valores. Es más bien un acto de respeto sincero y que debería de comenzar por plantearse la siguiente pregunta: ¿Quieres ayuda? Si la respuesta es sí, por favor dínos ¿cómo te podemos ayudar?

Referencias bibliográficas

1. COLLINS, J. & KOPLAN, J. P. 2009. Health Impact Assessment. JAMA: the journal of the American Medical Association, 302, 315-317.
2. HULME, D. 2009. The Millennium Development Goals (MDGs): A Short History of the World's Biggest Promise.
3. KIM, W. C. & MAUBORGNE, R. 2005. Blue ocean strategy: How to create uncontested market space and make competition irrelevant, Harvard Business Press.
4. KIRCH, W. 2008. Encyclopedia of Public Health: Volume 1: A - H Volume 2: I - Z, Springer.
5. MEJÍA-VERGNAUD, A. 2004. Effects of globalization. Society, 41, 66-70.
6. MOYO, D. 2009. Dead aid: Why aid is not working and how there is a better way for Africa, Farrar, Straus and Giroux.
7. NATIONS, U. 1995. World Summit for Social Development Copenhagen 1995. In: NATIONS, U. (ed.) Copenhagen Declaration and Programme of Action New York: United Nations.
8. NATIONS, U. 2013. Millennium Development Goals webpage [Online]. United Nations. Available: <http://www.un.org/millenniumgoals/poverty.shtml> [Accessed Feb 9th 2013].
9. SALA-I-MARTIN, X. & SCHWAB, K. The Global Competitiveness Report: 2011-2012. 2011.
10. World Economic Forum.
11. SENGE, P. M. 1990. The fifth discipline : the art and practice of the learning organization, New York, Doubleday/Currency.
12. UVIN, P. 1999. Development aid and structural violence: the case of Rwanda. Development, 42, 49-56.

